
LOS NIÑOS, DE TODO EL MUNDO, PRIMERO

Manifiesto ante el XVIII Aniversario de la firma y ratificación de la Convención sobre los Derechos del Niño

¿Qué le parece el masivo desembarco de periodistas en Yamena a raíz del escándalo de El Arca de Zoé?

En diez meses que llevo trabajando al Este de Chad, donde hay 230.000 refugiados sudaneses y 170.000 desplazados chadianos, no he visto a un sólo periodista español, y sin embargo en esta zona que es el epicentro de un conflicto regional atroz, aquí se está decidiendo la suerte de decenas de miles de personas. Toda la alegría que siento por la liberación de las españolas presas se mezcla con una inmensa tristeza de ver que lo que le importa de África a España no es más que España.

Gonzalo Sánchez-Terán, cooperante español en Chad

ABC, 12 de noviembre de 2007

A través de los medios de comunicación, hemos estado pendientes, durante varias semanas, de la situación que estaban viviendo siete españoles en un país del centro de África. Siete españoles en un país, Chad, donde tratan de seguir viviendo más de 9 millones de personas que tienen una esperanza de vida media de 43 años. Un país considerado como uno de los más pobres del continente africano y situado junto a los campos de refugiados de Darfur... donde se vive, desde hace tiempo, una crisis humanitaria sin precedentes. Un país que ocupa, en el índice de desarrollo humano que elabora la ONU, el puesto 173 entre 177... a pesar de que el petróleo ha elevado a un 48% el crecimiento en los últimos años.

Y también hemos podido comprobar cómo 103 niños y niñas, de edades comprendidas entre 1 y 8 años, se convertían en actores secundarios -y mudos- de una historia en la que lo importante era la situación legal de nuestros compatriotas... y los finos hilos que tejen la diplomacia internacional.

Todo parece apuntar a que tras la operación de traslado y "evacuación humanitaria" de este centenar de niños -llevar a los "huérfanos" a Francia y, una vez allí, solicitar asilo político declarando a los menores "refugiados" para garantizarles la acogida y permanencia en el país- organizada por la ONG "El Arca de Zoé", se escondía una operación de tráfico de menores. Un traslado, frustrado por las autoridades chadianas, que parecía ser la primera "fase" de una "operación humanitaria de urgencia en favor de los niños en situación de gran vulnerabilidad" más amplia que contemplaba la salida de Darfur de más de 10.000 niños y niñas.

Más de 100 niños y niñas que, en principio, estaban enfermos, no tenían familia..., todo reunía los requisitos legales. Más de 100 niños y niñas que -más tarde se supo- fueron maquillados y vendados para que parecieran heridos, y hacer creer a las autoridades chadianas que se trataba de una verdadera "evacuación humanitaria". Más de 100 niños a los que -según ACNUR- estaban esperando en Francia y otros países europeos familias que ya habían pagado una cierta cantidad de dinero para quedarse con ellos. Más de 100 niños de los que desconocemos si son chadianos o sudaneses, si tienen padres o no, si

tienen parientes vivos... o están solos en el mundo. Más de 100 niños de los que poco sabemos... y seguramente no volveremos a saber nada. Porque su situación y su futuro no son para envidiar.

Tras la cara amable de la solidaridad, tras el pretexto "*humanitario*", tras la intención loable de dar un futuro digno y seguro a 103 niños y niñas, se ha puesto de manifiesto una situación deleznable y aberrante... que nos plantea muchas preguntas. Porque a nadie se le puede escapar que "*El Arca de Zoé*" debía tener constancia de que esos menores tenían padres o parientes vivos.

¿Esos niños y niñas fueron *cedidos* voluntariamente por sus padres? Es muy posible. Y difícil será juzgarlos desde un sitio donde siempre hay *algo para cenar*. Pero que cada uno imagine el dolor que pueden sentir unos padres que deciden separarse de sus hijos porque no tienen un futuro que darles. ¿Esos niños y niñas directamente fueron *secuestrados*? Que cada uno se ponga en la piel de unos pequeños que son separados, contra su voluntad, de sus padres... sin comprender bien por qué. ¿Eran conscientes, las familias europeas que esperaban un *hijo*, de lo que estaba sucediendo? ¿Y... las autoridades chadianas?

Nos encontramos ante un caso -esperamos que aislado- en el que la ausencia de rigor, seriedad y respeto a la legalidad, pervierten el espíritu de las Organizaciones No Gubernamentales... que gozan de autonomía frente al Estado, y *son y están* para promover programas y proyectos orientados a mejorar las condiciones de vida de las poblaciones desfavorecidas, colaborando con ellas en su desarrollo integral, con fondos provenientes de la cooperación internacional, del Estado, de la empresa privada y de la propia sociedad.

En toda esta historia no podemos perder la perspectiva importante... en la que se haya la raíz y el origen de la *odisea* de siete españoles y la *vida diaria* de 103 niños. Una línea en el horizonte en la que están escritas las palabras **POBREZA, HAMBRE y GUERRA**. Sería impensable que en el Norte rico desaparecieran, de un día para otro, 100 niños de un parque y fueran subidos a un avión para trasladarlos a otro país. Una realidad marcada por la miseria más absoluta de la que todos somos responsables y a la que todos debemos rendir cuentas.

Un caso que ilustra hasta qué punto se ignora el *interés superior del niño* para asegurar su *bienestar y protección* (Art. 3 CDN) en determinadas partes del mundo... con la connivencia de otras. Hasta qué punto es difícil velar para que el niño no sea *separado de sus padres* contra la voluntad de éstos (Art. 4 CDN). Hasta qué punto se carece, en determinadas situaciones, de medidas para luchar contra los *traslados ilícitos de niños al extranjero* (Art. 11 CDN). Cómo, cuando la sociedad donde vive el niño se descompone -y la ética se diluye-, las condiciones para la *adopción* (Art. 21 CDN) o para obtener el *estatuto de refugiado* (Art. 22 CDN) se vuelven vagas.

Los educadores y educadoras del Movimiento Junior de Acción Católica, comprometidos con el Mundo Infantil y empeñados en seguir el camino del Evangelio, traemos hoy aquí aquello que un día dijo Jesús de Nazaret a sus discípulos: «*Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; era forastero, y no me acogisteis; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis*». Entonces dirán también éstos: «*Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?*» Y él entonces les responderá: «*En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo*»». [Mt 25, 42-45]

Los 103 niños del Chad nos recuerdan con su silencio -en el día que conmemoramos la firma y ratificación de la **Convención sobre los Derechos del Niño**- que no todos los niños y niñas del mundo tienen *derecho a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social*. Mientras existan lugares donde puedan suceder estas tragedias... los Derechos del Niño aun tendrán mucho camino por recorrer para poder ser celebrados.

20 de noviembre de 2007

Movimiento Junior de Acción Católica